

PALMA D'EBRE, LA

La Palma de Ebre está situada en el extremo más septentrional de la comarca, en el límite con el Priorat. Dista 87 km de la capital provincial, que se recorren a través de la N-420 que conduce hasta Móra de Ebre. Desde allí, debe tomarse la carretera C-12 hasta Vinebre y proseguir por la T-703 hasta la Palma. Con una extensión de 38 km², limita con los términos de la Bisbal de Falset, Cabassers y Vinebre.

La primera mención documental del lugar se remonta al año 1262, cuando Jaime I donó la villa al caballero Arnau del Bosc. A inicios del siglo XIV la Palma d'Ebre era gobernada por el comendador de Ascó y, años más tarde, en 1399 fue adquirida por la ciudad de Barcelona junto con la baronía de Flix, con el fin de asegurar el transporte fluvial del trigo procedente de Aragón.

Iglesia de la Mare de Déu del Roser

LA IGLESIA DE LA MARE DE DÉU DEL ROSER se halla en el centro de la villa, al lado del lugar antiguamente conocido como *el Castell*. Las primeras menciones documentales del templo son tardías y se remontan a finales del siglo XIII, concretamente al año 1278, cuando la iglesia es mencionada en la relación de la décima papal recaudada en la diócesis. Tras estas primeras noticias, un largo silencio documental envuelve al edificio en los años siguientes. Debemos esperar hasta finales del siglo XVI para hallar nuevas menciones al templo. Entre el 1556 y el 1661 se constata una importante intervención en el edificio. En este momento se añadieron las capillas laterales que se abren a ambos lados de la nave, y probablemente se erigió también el campanario. En el siglo

XVIII se construyó un coro de madera a los pies de la nave, al que se accedía a través de las escaleras del campanario. Más tarde, durante el siglo XX, la iglesia fue objeto de diversas intervenciones que contribuyeron a la consolidación y embellecimiento del edificio. Entre los años 1932 y 1934 se inició una primera campaña de restauración impulsada por la entidad "Amics de l'art vell" y dirigida por el arquitecto Cèsar Martinell. Posteriormente, a partir del año 1983 se llevó a cabo un programa de actuaciones destinadas a recuperar la iglesia y su entorno.

Se trata de un edificio de pequeñas dimensiones, con una sencilla nave románica cubierta con bóveda ligeramente apuntada que se entrega a un ábside semicircular, que cubre



Ábside



Interior



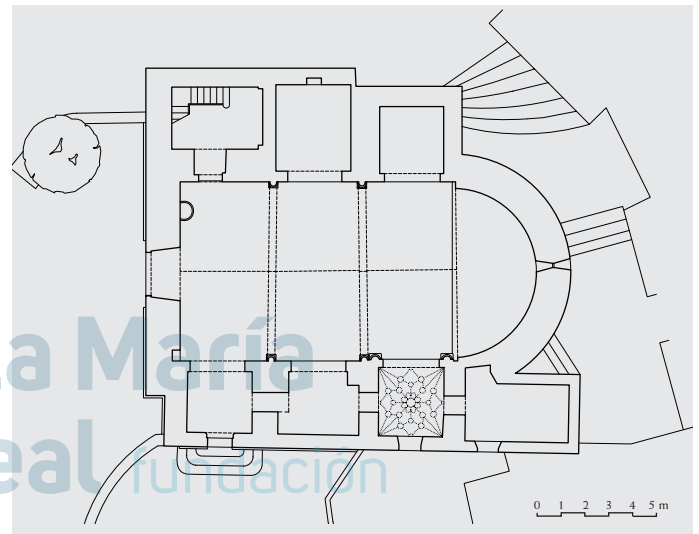
Capitel de la nave

mediante cuarto de esfera. En el exterior, el ábside presenta una decoración ornamental con una cornisa moldurada apoyada en ménsulas. En el eje se abre una ventana de arco monolítico y estructura muy similar a los de vanos del hastial occidental. En el tratamiento de los muros se hace evidente la existencia de dos tipologías de paramento que debemos atribuir a dos secuencias constructivas. Así, mientras en la fachada y el ábside apreciamos un aparejo homogéneo, en sillería muy bien escuadrada y perfectamente asentada, las capillas laterales añadidas en época moderna presentan bloques de piedra sin tallar embutidos en argamasa y sillares en los ángulos. El acceso principal al templo se halla en la fachada occidental, abriéndose una portada de factura sencilla en forma de arco de medio punto y grandes dovelas.

En el interior, todo el conjunto destila gran armonía y equilibrio de volúmenes. La nave central soporta una airosa bóveda de cañón ligeramente apuntada y reforzada por dos arcos fajones, que descansan sobre columnas y capiteles decorados con motivos antropomórficos y vegetales. El capitel del lado del Evangelio más próximo al ábside presenta una decoración de carácter vegetal con un amplio tallo central entrelazado, flanqueado por dos cabezas masculinas de rostros grotescos. Por su parte, el cimacio está decorado con ondas en sentido horizontal, en las que se desenvuelve un tipo de hoja muy similar al que veíamos en la cesta. En el muro opuesto encontramos un capitel realizado *ex novo* que repite este motivo, mientras que los dos capiteles restantes están formados por un bloque monolítico decorado con la cabeza de un bóvido.

Por último, conviene destacar que en el ábside se conservan todavía algunos fragmentos de cornisa –que contienen el mismo vegetal visto en los capiteles en los que apea la bóveda– así como los vestigios de un capitel de reducidas dimensiones –probablemente procedente de una antigua ventana– y decorado con cabezas humanas y cintas entrelazadas.

Planta



El edificio se mantiene al margen de las nuevas formulaciones arquitectónicas que podemos observar en los edificios de la zona, como Berrús, Camposines, o Sant Joan d'Algars, que presentan los característicos arcos de diafragma transversales que sostienen una cubierta a dos aguas de losas sobrepuestas. La iglesia de la Mare de Déu del Roser es una esbelta edificación cuya tipología nos remite a edificios como Santa Maria de Siurana o Sant Vicenç d'Albarca, erigidos en el último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: CSM - Plano: AJLD

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXVI, pp. 199-200; ESCOLÀ I CUBELLS, R., 1984, pp. 13-27.